

II. PRÓLOGO.

1. EL ORIGEN DEL MAR.

Hace mucho tiempo, cuando el mundo estaba en calma, cuando todo era perfecto, la luna y el sol tenían una historia de amor.

Se amaban mutuamente, y nunca estaban solos, por lo que nunca había noche y nunca había día, sino que era una mezcla de los dos, ya que los dos alumbraban a todo el mundo.

En lo alto de la cueva de una montaña, vivía un dragón, era conocido por su mala fama. Siempre intentaba ponerse en mitad de las personas y ponerlas en contra, para surgir un malestar.

Un día, se enteró de la historia de amor entre la luna y el sol, y voló hacia ellos. Cuando llegó les propuso un juego. Si ganaban al dragón dejaría a todo el mundo libre, y feliz; y sino la luna y el sol tendrían que separarse.

El juego consistía en hacer una carrera para dar la vuelta al mundo, y quien diese la vuelta más rápidamente sería el ganador.

A los diez días se citaron para hacer el juego. Se colocaron en un punto, y comenzaron a correr.

El dragón no era muy rápido, pero sí astuto, y sabía que la luna sí podía girar alrededor de La Tierra, pero el sol no, pues es La Tierra la que gira a su alrededor.

Como la luna y el sol siempre iban juntos, no se decidieron hacia que lado ir, porque el sol no podía girar alrededor de La Tierra.

No se ponían de acuerdo y el dragón ya había sobrepasado un cuarto del circuito que previamente había explicado.

Iba pasando el tiempo, y la luna y el sol no eran capaces de separarse, porque era tan fuerte el amor que había entre ellos que no conseguían una solución.

Vieron como el dragón iba ganando terreno, como iba completando la trayectoria, y como iban perdiendo.

Al final terminó la carrera, ganó el dragón, para el asombro de la luna y el sol.

Según la apuesta tendrían que separarse, ya que ni siquiera habían intentado el juego. Por lo tanto, el sol y la luna se separaron.

Era tan fuerte el amor entre ellos, que al separarse, la luna estaba muy dolida y empezó a llorar.

Aquellas lágrimas empezaron a caer en La Tierra y se fue formando el mar. Poco a poco siguieron los océanos. Y hasta hoy no ha parado de llorar, pues se siente sola y quiere volver con su amado.

Unai DURÁN ALQUEZAR

1º Bachillerato LA ANUNCIATA IKASTETXEA

1^{er} premio Azterkosta 2005

Modalidad: Cuento 4ª Categoría